

ECONOMÍA Y TRABAJO

LOS 'PAPELES DE PANDORA'

Al descubierto los negocios opacos de 600 españoles y 35 líderes mundiales

Los 'Papeles de Pandora' destapan sociedades en paraísos fiscales de decenas de mandatarios y cientos de políticos, empresarios y artistas de más de 90 países

DANIELE GRASSO
MONTSE HIDALGO, Madrid

Nunca una filtración había arrojado tanta luz sobre los negocios en paraísos fiscales de reyes, políticos, empresarios y artistas. Los *Papeles de Pandora*, cuya publicación inicia hoy EL PAÍS en alianza con el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ, en sus siglas en inglés), pone sobre el tapete los secretos financieros de 35 jefes y exjefes de Estado y primeros ministros (14 en Latinoamérica), y más de 330 políticos en 91 países. Son nombres que han copado las primeras planas, como el expresidente británico Tony Blair; el antiguo director gerente del FMI, Dominique Strauss-Kahn; el rey Abdalá II de Jordania; el entorno cercano de Vladimir Putin; el presidente chileno Sebastián Piñera; el ministro de Economía de Brasil, Paulo Guedes; los cantantes Julio Iglesias y Shakira, o el entrenador Pep Guardiola.

En esta investigación para desentrañar la actividad *offshore* de los poderosos han intervenido 600 periodistas de medios de 117 países, entre ellos, *The Washington Post*, *The Guardian* y *Le Monde*. Esta red periodística ha contrastado una filtración de 11,9 millones de archivos de 14 despachos especializados en operaciones en paraísos fiscales. El resultado revela el uso masivo por parte de los personajes públicos de fideicomisos, sociedades interpuestas y archivos mercantiles opacos en las Islas Virgenes Británicas, para escapar del escrutinio público.

En España, EL PAÍS y La Sexta han analizado la filtración en busca de individuos o empresas que hayan sacado provecho de las jurisdicciones más opacas del mundo. En los datos hay un total de 601 personas de nacionalidad española y 751 sociedades *offshore* ligadas a dueños o empresas con direcciones en territorio español. Además de decenas de personalidades relevantes, hay al menos 54 casos relacionados con causas judiciales abiertas. La mayoría ha utilizado intermediarios para crear sociedades en los territorios más opacos del mundo, desde Belice hasta Islas Virgenes Británicas, Bahamas o Islas Cook, entre otros.

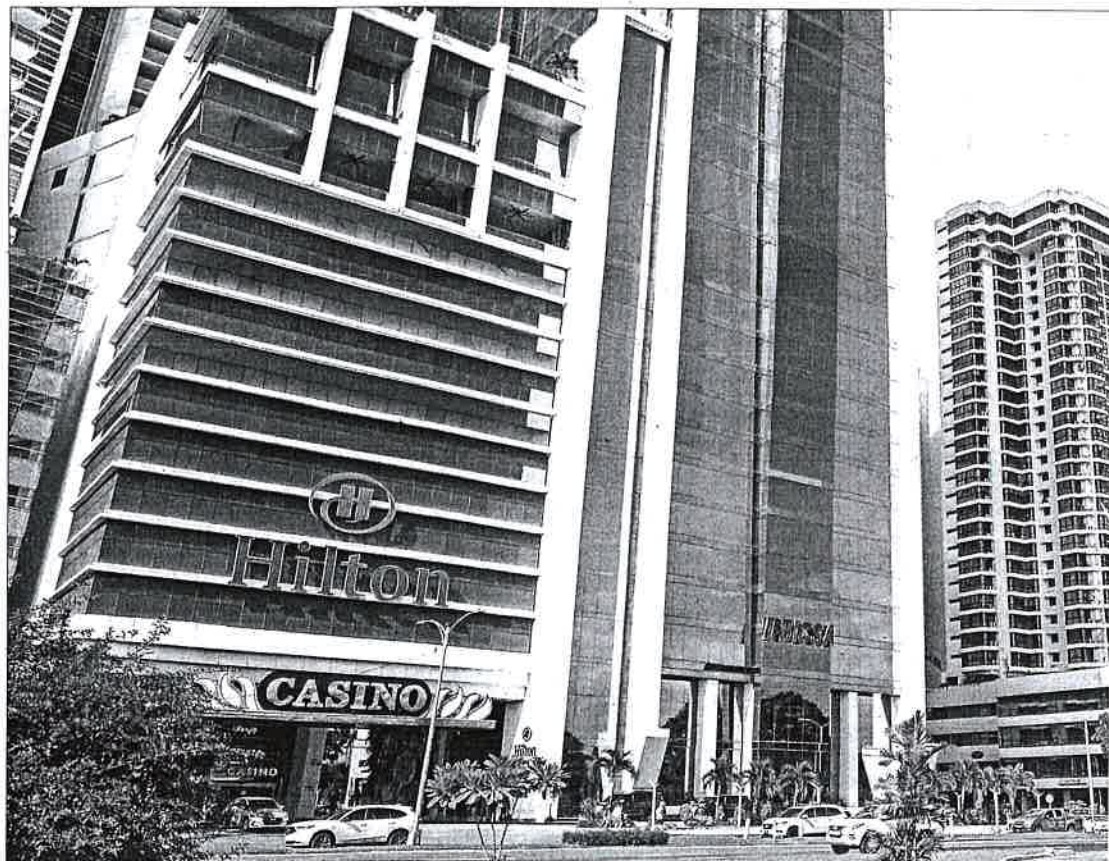
La Agencia Tributaria española aseguró ayer tras la publicación de EL PAÍS y La Sexta de las primeras informaciones sobre los *Papeles de Pandora* que "investigará las posibles responsabilidades fiscales y penales derivadas de las informaciones periodísticas". Y agregó: "Así lo hizo con los llamados *Papeles de Panamá* y lo hace siempre que obtiene indicios de supuestas actividades opacas y defraudatorias".

Usar una sociedad *offshore* es legal siempre que el propietario la declare a las autoridades fiscales del país en el que reside, algo que no siempre sucede. Estas compañías se benefician de la baja tributación, del anonimato y de la ausencia de registros de cuentas o de beneficiarios reales de las jurisdicciones donde están registradas. A ojos de las autoridades,

el problema es qué se hace o qué se oculta con ellas. Según cálculos de la Comisión Europea, solo en la UE se desvía a través de estos vehículos el equivalente al 10% del PIB europeo. Bruselas cifra en 46.000 millones de euros los impuestos perdidos cada año; eso equivale a ocho veces el presupuesto anual del Ministerio de Educación en España. La OCDE

calcula que al menos 9,7 billones de euros (nueve veces la riqueza de España en un año) están guardados *offshore* a escala mundial. Christoph Trautvetter, experto en temas fiscales que ha asesorado a gobiernos y multinacionales, explica: "Las leyes que lo permiten no han sido aprobadas democráticamente, sino creadas bajo la influencia de una industria de abo-

gados y proveedores de servicios que se benefician del secretismo de países donde operan y donde es legal". Los movimientos de esa industria se reflejan en los documentos de los *Papeles de Pandora*. El despacho Alemán, Cordero, Galindo y Lee (Alcogal) ayudó a bancos de todo el mundo a crear al menos 3.926 compañías *offshore* para sus clientes en varios países.



Las compañías aseguran que cooperan con las autoridades

Los despachos se aferran a la ley local

D. G. / M. H., Madrid

El bufete predilecto de los españoles es el panameño Alemán, Cordero, Galindo y Lee (Alcogal), en cuya cartera se han encontrado al menos 253 sociedades vinculadas al país. Tiene oficinas en una docena de naciones (Nueva Zelanda, Uruguay o Emiratos Árabes Unidos, entre otros) y prestó sus servicios al rey de Jordania, Abdalá II. En respuesta a las preguntas planteadas por el Consorcio, Alcogal ha emitido un comunicado donde explica que respeta los requisitos legales de aquellas regiones en las que opera. Esta postura está generaliza-

da entre sus homólogos en los *Papeles de Pandora*.

Trident Trust es uno de los mayores proveedores del mundo de sociedades en el exterior y se calcula que administra bienes por valor de 35.000 millones de

dólares. Es el despacho del que más información hay en los *Papeles de Pandora* y tenía entre sus clientes a Carlo Ancelotti. El bufete se benefició especialmente de la caída de Mossack Fonseca tras los *Papeles de Panamá*: incorpo-

ró casi un centenar de clientes que trasladaron sus sociedades del vilipendiado bufete para eludir la presión de las autoridades. Pese a todo, la firma asegura en un comunicado que "rutinariamente colabora con cualquier autoridad competente que solicita información". Menos conocido en Europa, pero fundamental en la foto de América Latina, es el bufete OMC, también panameño y encargado de las finanzas *offshore* del presidente chileno, Sebastián Piñera.

Los demás despachos son SFM que, entre otros, se encarga de las sociedades de la gestora

LOS 'PAPELES DE PANDORA'

ECONOMÍA Y TRABAJO

Para Morgan Stanley, el segundo banco de inversión de EE UU, abrió otras 312. La firma panameña envió más de 5.400 cartas a direcciones de abogados de medio mundo para remitirles documentos societarios; el país que más cartas recibió fue Andorra, que con 2.245 misivas concentra más de la mitad de la correspondencia, a pesar de las campañas destinadas a mejorar la mala imagen fiscal del Principado.

Los bufetes que protagonizan esta investigación son el engranaje que mueve dinero fuera de los circuitos convencionales. Según José María Peláez, inspector de Hacienda, "son intermediarios imprescindibles para que los paraísos fiscales funcionen: sin ellos y los bancos sería impensable llevar dinero a Bahamas e Islas Virgenes". Sin ellos no sería tan sencillo esconder activos como los que se han destapado en los *Papeles de Pandora*: cuentas bancarias, jets privados, yates, mansiones u

obras de arte de Picasso y Banksy. El despacho Alcogal, con sede en Panamá, contiene al menos 253 sociedades ligadas a españoles. Entre sus principales clientes, la investigación ha identificado más de 30 compañías vinculadas al rey de Jordania, Abdalá II, o la estructura que creó el primer ministro de República Checa, Andrej Babiš, para pagar 20 millones de dólares por castillo francés.

Los archivos de Alcogal permiten ver el descontrol sobre las sociedades de un despacho de este tipo. Entre 2007 y 2018, sus empleados rellenaron 109 Reportes de Actividades Sospechosas (ROS, por sus siglas en inglés). Se trata de informes que los bufetes tienen que remitir a las autoridades de un país cuando detectan algo inusual o con visos de ilegalidad en una sociedad. De esos in-

formes, 74 empezaron porque la *offshore* o su cliente aparecía en los medios como involucrada en alguna investigación judicial. Dos de cada tres reportes (72) se rellenaron tras la publicación, en 2016, de los *Papeles de Panamá*,

Hacienda anuncia que investigará responsabilidades "fiscales y penales" en España

Tras conocerse los 'Papeles de Panamá', cerca de cien clientes cambiaron de despacho

que afloraron las actividades ilícitas de filiales de compañías hasta entonces desconocidas.

Esta investigación ha encontrado, entre otros casos que publicará EL PAÍS, la compañía fantas-

ma que el capo de la camorra napolitana Raffaele Amato empleó para comprar tierras en España. O la red que el financiero malasio Jho Low creó con ayuda de Baker McKenzie—el principal bufete de EE UU—y empleó en la malversación de más de 4.500 millones de dólares de un fondo de desarrollo económico de Malasia.

El despacho que aparece con más frecuencia en los *Papeles de Pandora* es Trident Trust, que abrió sus oficinas en las islas del Canal de la Mancha en 1978. Su nombre sonó en España cuando la Fiscalía de Madrid acusó a Carlo Ancelotti, entrenador del Real Madrid, de dejar de pagar algo más de un millón de euros en impuestos en 2014. Las sociedades con las que el exfutbolista italiano cobraba sus derechos de imagen eran parte de una estructura dise-

ñada por Trident. Este tipo de estructuras, los fideicomisos o *trusts* en inglés, son especialmente opacos: no suele haber ningún tipo de registro público de su existencia y añaden una capa de oscuridad que cubre al verdadero dueño de los bienes de la sociedad.

En América Latina, el rey de estas actividades es un despacho menos conocido en Europa. Su nombre es OMC Group, con sede en Panamá. Sebastián Piñera, presidente de Chile, y Luis Abinader, su homólogo en la República Dominicana, son algunos de sus clientes de primer nivel. También a ellos recurrió la cantante colombiana Shakira para al menos tres de las sociedades *offshore* de las que la Hacienda española ha seguido el rastro durante años.

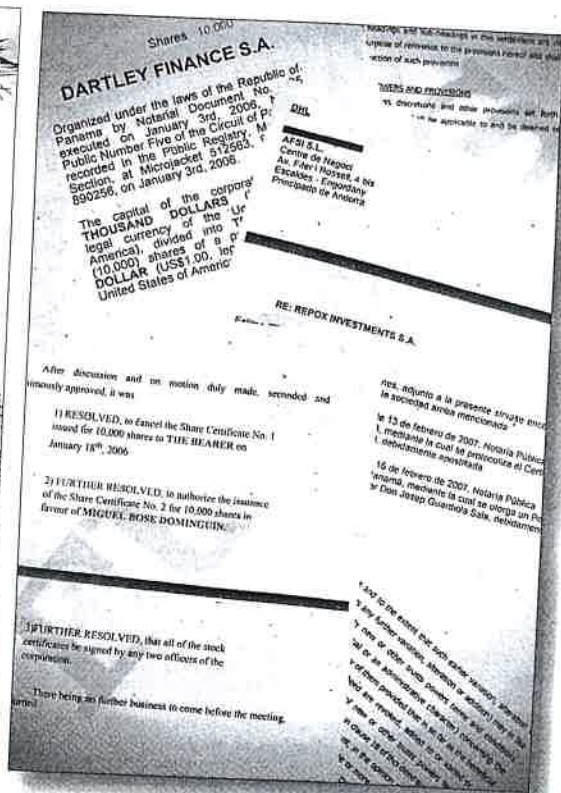
En 2016, los *Papeles de Panamá*, basados en la investigación de archivos internos del despacho panameño Mossack Fonseca, representaron por primera vez una mirada desde dentro al sistema de sociedades en los refugios fiscales. Los *Papeles de Pandora* son ahora la caja que, al abrirse, desvela todos los males de ese mundo, como ocurría con la homónima primera mujer creada por Zeus en la mitología griega. Esta nueva filtración afecta a más líderes políticos y personajes públicos y ofrece más del doble de información que los *Papeles de Panamá* sobre la propiedad de sociedades en el exterior.

Aquella investigación acabó por cambiar del todo el concepto que se tiene de los paraísos fiscales. Como confirma un socio de un gran despacho de asesoramiento fiscal del centro de Madrid, ahora son ellos los primeros en evitar estructuras sospechosas: "Hoy en día, cuando viene un cliente que dice 'tengo un trust, una fundación, una sociedad que está fuera', le decimos que regularice esa estructura antes de que haya problemas". Cuando en 2012 Hacienda obligó a los contribuyentes con rentas o bienes en el exterior que superasen los 50.000 euros a presentar una declaración informativa, dos de cada tres euros de esa primera hornada llegaron desde paraísos fiscales.

Tras el escándalo, ese país firmó los protocolos que permiten a las agencias tributarias del resto del mundo el acceso a sus datos fiscales y societarios: "Se vieron señalados a nivel internacional para acogerse a los intercambios automáticos de información", señala Alfredo García, experto en derecho tributario de la Universidad de Valencia. "Ya desde la crisis financiera había quedado claro que el secretismo no podía mantenerse". El Gobierno panameño explica que como parte de sus esfuerzos para paliar la evasión de impuestos y el blanqueo de dinero se han suspendido 385.415 de las 762.709 compañías de su Registro Público.

En los nuevos archivos se ve cómo, tras los *Papeles de Panamá*, Trident Trust incorporó casi un centenar de clientes que optaron por trasladar sus sociedades de Mossack Fonseca a otra firma para eludir la exposición pública y la presión de las autoridades.

Como dijo Obama en 2016 al llamar a la acción a los líderes globales tras los *Papeles de Panamá*: "El problema es que un montón de estas cosas son legales".



A la izquierda, el edificio de Panamá que alberga el despacho Asiatic, junto a un casino. Sobre estas líneas, documentos relacionados con Pep Guardiola y Miguel Bosé. / TARINA RODRÍGUEZ

de Dominique Strauss-Khan, exdirector gerente del FMI; Asiatic Trust, el único con sede central en Asia, en Singapur; All About Offshore (AABOL), con sede en Seychelles; Commence BVI, más atractivo para clientes africanos; Fidelity Management, elegido por el ex primer ministro de Jordania Abdul Karim Kabariti; Demetrios A Demetriades LLC, de Chipre, y DadLaw, de Malta, los únicos con sede en Europa; Commonwealth Corporate Services Limited (CCS), GiffTrust y Godfrey Law, los tres con sede en Belice; y II Shin, el único despacho chino de la filtración.

Los 14 despachos, han sido contactados a lo largo de esta investigación. Todos coinciden en su principal mensaje: compromiso con las leyes del país en el que operan. Así lo ha señalado Alcogal en un comunicado muy similar al redactado por Trident Trust, en el que además subraya cómo "rutinariamente cooperan con las autoridades competentes que les solicitan información".

Fuentes de OMC ponen de relieve su "robusto" programa de cumplimiento de la normativa, que incluye políticas y procedimientos de diligencia debida. Y en Trident, que presume de apli-

car procesos similares, admiten que hay margen para el error: "Ningún programa de compliance [cumplimiento, control] es infalible. Cuando identificamos un problema, tomamos las medidas necesarias en nuestra relación con el cliente y notificamos a las agencias regulatorias".

Hace cinco años, los *Papeles de Panamá* marcaron un antes y un después en cómo se perciben las sociedades *offshore*. En España, un año después de la publicación de esa información el SEP-BLAC (Servicio Ejecutivo de la Comisión de Prevención del Blanqueo de Capitales e Infracciones

Monetarias) había podido acceder a la información de 209 sociedades panameñas hasta entonces guardadas bajo llave. La Agencia Tributaria española pudo recuperar al menos 140 millones de euros tras abrir inspección a 244 contribuyentes. En todo el mundo se recuperaron al menos 1.200 millones que habían eludido al fisco.

Además, las autoridades de Panamá aceptaron firmar acuerdos de intercambios de información con varios países europeos que facilitan la remisión de datos bancarios y fiscales de forma casi automática entre países.